



**NUEVO SÍNTOMA**

LA estudiada reserva con que procede el gobierno de Washington, en todo lo que se relaciona con la revolución cubana, nos obliga, para no pecar de ligeros, á escudriñar su conducta con el método de que se valdría un médico ante un caso oscuro y complejo. Por eso vamos anotando cada síntoma que se acentúa, y tratamos de darle su valor, en relación con todos los ya conocidos.

En este grave asunto, el más grave para nosotros, después del hecho capital de la guerra, no debemos perder nunca de vista que nuestra cuestión tiene una fase esencialmente americana. Esto es decir que no depende de la voluntad de los estadistas de Washington el considerarla ó descuidarla. Mientras no se normalice la situación de Cuba, á cada paso que dé, han de tropezar con ese ponderoso obstáculo. Sean internas, sean externas las cuestiones que debatan y traten de resolver, de algún modo ha de influir sobre ellas el conflicto cubano. Ya hemos visto cómo ha entrado en el enredado asunto de las tarifas el factor azúcar de Cuba. Sobre el tratado de anexión de la república de Hawaii proyecta su sombra la cuestión Cuba. Uno de los polos sobre que gira la campaña electoral en Ohio es la conducta del partido republicano respecto á Cuba. Los movimientos de la flota americana están subordinados al desarrollo de los sucesos en Cuba.

Estos no son sino algunos ejemplos, que escogemos entre muchos. Todos ellos nos dicen de qué modo tan íntimo, por el hecho de la proximidad geográfica, de los intereses mercantiles y de la influencia moral, el gran duelo trabado entre Cuba y España perturba la vida normal de esta nación y se impone á la conciencia de sus ciudadanos.

De los diversos órganos del gobierno, el más sensible en todas partes á las fluctuaciones y corrientes de la opinión es el poder legislativo. Por eso no es de extrañar que hasta ahora se haya distinguido la conducta del Ejecutivo americano y la del Congreso, en lo tocante á Cuba, por ser la del primero mucho más conservadora que la del segundo.

La Administración se pica de seguir la tradición y obedecer á los antecedentes. El Congreso atiende más á las demandas del sentir público y trata de ajustarse á las circunstancias, que cambian con la corriente del tiempo. La política exterior de los Estados Unidos ha descansado sobre dos ó tres principios muy sencillos, y se ha movido con cautela bien mal apreciada. Todo bien pesado, ningún pueblo de su poder é importancia ha sido menos agresivo. A pesar de las grandes ventajas políticas que le prometía la emancipación del imperio colonial de España, moptuvo estrictamente su neutralidad, durante las encarnizadas guerras de la independencia; y sólo cuando ésta era ya prácticamente un hecho se resolvió á mover su diplomacia, para recabar de la metrópoli su reconocimiento, y á extender su brazo, para garantizarla contra las veleidades de intrusión de la Santa Alianza.

En cambio el Congreso ha tomado siempre la iniciativa para modificar esa política, tan inclinada á la lentitud, y aguijarla; respondiendo á los dictados de la conciencia pública. Por esta razón, distamos mucho de tener en poco el decidido apoyo que han encontrado en el Congreso de Washington nuestras justas pretensiones, aunque hasta ahora hayan parecido estréllarse contra el propósito de la Administración, que no sabe apresurarse, sino yendo despacio. *Festinat lente.* Así lo entienden también la opinión de España y la del resto de Europa, que anotan, con susto la una y con cuidado las demás, las resoluciones de las Cámaras americanas y tratan de escudriñar todo su sentido y alcance.

Y por esto, no hemos de dejar que pase, sin consignarla y aplaudirla, la resolución presentada al Senado el 7 del corriente por el senador Lodge, en nombre de la Comisión de Relaciones Exteriores, autorizando al Presidente, "para tomar las medidas que juzgue oportunas, á fin de obtener de

España una indemnización" en el caso de Bolten y Richelieu, extendiendo la autorización hasta "emplear los medios y ejercitar el poder que puedan ser necesarios."

El lenguaje enérgico de esta resolución es un síntoma, que no debe pasar inadvertido. Precisamente este caso había sido tratado desdeñosamente por el duque de Tetuán que, por sí y ante sí, lo había dado por concluido. El Senado de los Estados Unidos lo revive ahora en términos imperiosos. El Presidente no puede desatender esta intimación; porque está obligado por sus propias declaraciones. Véase cómo surge, de la noche á la mañana, una nueva y grave dificultad, nacida de la guerra de Cuba.

Aún no ha pasado de esta primera fase la nueva cuestión, cuando otro senador pide que el Ejecutivo exija la libertad del americano Melton, uno de los prisioneros del "Competitor." Y tampoco podrán Mr. McKinley y Mr. Sherman desentenderse de esta legítima imposición.

Las conclusiones que de lo expuesto resultan aparecen claras. La dolencia, lejos de decrecer, se exacerba de día en día. Los síntomas reveladores están bien visibles. No está en nuestras manos, aunque demasiado está en nuestro deseo, fijar cuándo llegará la crisis. Pero se presiente, se ve que la crisis se aproxima.

**¿EMPÉSTITO?**

CON motivo de la pavorosa cuestión del papel moneda, se ha desatado una epidemia de hacendistas en la Habana.

Algunos, para consolar al que da efectos con valor en cambio por billetes sin valor alguno, le dicen que esa emisión es un empréstito á que se ha visto obligado el gobierno, con motivo de la guerra.

Pero... hay empréstito cuando hay quien pague; es decir, quien pueda pagar, quien quiera y tenga con qué pagar. Pero cuando un gobierno quita al productor ó al comerciante lo que tiene, sin tener con qué pagarle, eso no es empréstito, sino confiscación.

Veán ustedes la diferencia, señores hacendistas.

**DE CUBA LIBRE**

*Campes de Cuba Libre*, junio 20 de 1897.

Señor Director de PATRIA. New York.

Muy señor mío y de mi más alta consideración: Tengo el placer de saludar á usted y demás compañeros de redacción, de la manera más afectuosa, y rogarle que se tome la molestia de atender á una ligera explicación, sobre los párrafos del *Heraldo de Madrid* referentes á mi humilde personalidad. Autorizando á usted desde luego para darle publicidad, si así lo estima oportuno y conveniente.

Adolfo del Castillo y Sánchez, reconciliado con el déspota gobierno de España? El heredero de la aún hirviente sangre de Honorato del Castillo y Serafín Sánchez, en armonía con los opresores de Cuba? Jamás? En todas las manifestaciones de su historia política, los españoles han sido consecuentes hasta la exageración. El carácter corrompido y absorbente de un gobierno funesto para con sus mal administradas colonias ha llevado al eterno enemigo de la patria cubana, ora hollando floridos senderos, ora caminando por tortuosas vías, bien apelando á la denigrante infamia, ya convirtiendo en cómodos vehículos el puñal y el veneno, ó bien recurriendo al extremo opuesto y haciendo de la hipocresía, la astucia y la diplomacia, agentes seductores, lo ha llevado, á tocar todos los recursos imaginables para convertir —¿Como si esto fuera posible!— los sentimientos de odio que ha arraigado en el alma de los cubanos contra España, y pervertir —¿vana tarea!— el inmaculado amor á "Cuba Libre." Santa aspiración de un ideal siempre noble, siempre magnánimo, jamás empañado por la más ligera sombra. Ideal que es una estrofa muda, pero expresiva de ese himno sagrado de patriotismo, que culmina en un cántico de gloria al fundirse con los ecos de nuestras verdes colinas, que repiten misteriosamente la voz inmortal del pasado, el fragor de recias batallas empeñadas con heroísmo sublime, por el derecho, por la honra y por la salud de la patria.

Conociendo, pues, el mecanismo interior del gabinete monárquico, no me extrañó la carta que me envió el padre Muntadas, en corresponsencia á una mia particular de muy atrasada fecha. Si yo no le hubiese creído age no á toda política, dada su alta investidura sacerdotal, no le hubiera escrito nunca; por más que al hacerlo, más que al hombre, lo hice á al maestro de mi infancia, al amigo de mis recuerdos juveniles. Si no tuviera la seguridad, como la tengo, de que esa trama absurda no puede tomarse en serio, tal vez, el recate de la duda torturaría mi espíritu y la tan malhadada versión propalada por mis enemigos, los de mi patria, y publicada por la prensa madrileña, me hubiera preocupado profundamente. Pero es del dominio de todas las inteligencias el secreto del procedimiento español.

Como ya dije, recurre á todos los extremos y toca todos los resortes; ya sea la traición, ya la seducción. No importa. El único objetivo es la consecución del fin, por bastardo que sea por cualquier medio y de cualquier manera.

Me decía el reverendo escolapio en su carta apostólica y talentosamente redactada, que la sangre vertida en las fértiles campiñas de Cuba por los míos y aún por mí mismo, no se podría compensar con todo el dinero del mundo; pero, que, al variar de fórmula el gobierno de la metrópoli—único motivo de mi protesta—que concedía á los cubanos amplias é importantes reformas, debía provocarse en mi ánimo una reconciliación y entregarme á las dulzuras de un hogar tranquilo y venturoso, rodeado de una atmósfera social prestigiosa (1) mediante un destino desahogado en la alta burocracia. Me ofrecía además su amistosa y eficaz intervención para con el gobierno.

Desde el primer momento despreciando pretensiones tan inadmisibles por ningún cubano de corazón, me hice cargo de la buena fé de mi antiguo maestro, cuya propia iniciativa tal vez, no se hubiera atrevido á tanto. Y en efecto, de palabras, se ha sincerado conmigo. Al escribirme, obedecía,—según me he ido á decir—órdenes superiores. Y esto á una á las claras y confirmada en una historia de los guerreros españoles, que ya con los ardidés de una diplomacia hipócrita, ó con las infamias de una traición desmayada y cobarde procuran llegar á la ansiada meta de sus aspiraciones por cualquier parte y á cualquier precio.

Casi pesan en mi orgullo de patriota estas líneas que dicta la sinceridad de mi carácter; porque creo que en esta tierra, santificada por el holocausto de dos generaciones, no puede haber, na hay un solo hombre digno de ser cubano, que no deteste la torpe y antiprogresista dominación que nos oprime y veja, á pesar de que con las santas aspiraciones de la independencia, hayan venido también las dulces promesas y las satisfacciones de la justicia.

No creo ni lo cree ningún cubano que forge sobre el yunque del honor, el suntuoso edificio de la República, que pueda reconocerse un motivo legítimo, para que el insurrecto alzado en armas contra la soberanía española, las deponga, cualquiera que fueren las circunstancias de la guerra.

Que entre la disyuntiva de seguir consintiendo que el carro de la monarquía arrastre en su diabólica carrera á mi pobre y esquilmada patria á suprimir para siempre mi pueblo, borrar por completo del catálogo de las colonias serviles, á mi desdichada Cuba, mil ecos extremecerán el espacio pidiendo lo segundo. Y lo pedirán con las armas en la mano, la amenaza en los labios, la cólera en el corazón, y si la tea siniestra no ilumina con resplandores téntricos el antro de la conciencia de los españoles, el humo de los capitales llegue hasta el cielo y allí propague que arde Cuba, y entre el fragor del combate, y entre relámpagos de dignidad y vergüenza irá el pueblo al suicidio; pero á la apostasia, jamás! jamás!

Patria y Libertad. Su servidor y compatriota,

A. DEL CASTILLO.

**Nuevo colega**

CON el título de *Gaceta* del club *Bravo y Maceo*, ha comenzado á publicarse en Puebla un nuevo periódico consagrado á la defensa y propaganda de la causa cubana. Saludamos cordialmente al colega y le alentamos en su noble tarea.

**La señora viuda de Pintó**

LA edad muy avanzada y en la tierra extranjera, á donde la habían lanzado las convulsiones de la patria, en cuya historia tormentosa brilla su nombre, ha fallecido la viuda de Pintó, uno de los primeros mártires de la libertad de Cuba.

La señora de Pintó ha muerto lejos de la tierra amada, que tanto luto y tantas lágrimas le había costado, pero rodeada en cambio de sus amantes hijos y nietos y enaltecida por el respeto y el afecto de sus compatriotas.

Al dar el pésame á su distinguida familia, tomamos no pequeña parte de su duelo, como amigos y como cubanos.

**"CLUB MACEO"**

*Bogotá*, junio 12 de 1897.

Sr. Director de PATRIA.

56 New St., New York.

Me es satisfactorio poner en su conocimiento la instalación de los siguientes centros corresponsales en otros varios puntos de la República:

*Cúcuta*, (Santander), [1] Presidente, señor Julio Angulo Lewis; Vice-presidente, señor Carlos Jacome; Tesorero, señor Eduardo Archa; Secretario, señor Rito A. Gómez.

*Medellín*, (Antioquia), Club "Maceo de Antioquia," Presidente, general Marcelino Vélez; Tesorero, señor Carlos A. Molina; Secretario, doctor Fidel Cano.

*Santander*, (Cauca), Club "Maceo," Presidente, doctor Domingo Arboleda; Vice-presidente, señor Rito A. Medina; Tesorero, Sr. José Antonio Polanco; Secretario, Sr. Carlos Villamil.

*Salento*, (Cauca), Club "Maceo," Presidente, señor Daniel de la Pava; Vice-presidente, señor Jesús Antonio Arango; Tesorero, señor Mariano A. Restrepo; Secretario, señor Jerónimo Aguirre.

*Valle de San Juan*, (Tolima), Centro "Maceo," Presidente, señor Ismael Pedraza; Vice-presidente, señor Eugenio Bonilla; Tesorero, señor Diógenes A. Trancoso; Secretario, Sr. Pedro P. Pinzón.

*Medina*, (San Martín), Club "Maceo," Presidente, señor Ismael Cortés; Vice-presidente, señor Francisco J. Briceno; Tesorero, señor Mardonio Díaz; Secretario, señor Manuel N. Cortés.

*Tausa*, (Cundinamarca), Club "Maceo," Presidente, señor Benjamín Robayo; Vice-presidente, señor Inocencio Rodríguez; Tesorero, señor Gervasio Espitia; Secretario, Sr. Jorge Castillo.

*Manisales*, (Antioquia), Club "Maceo," Presidente, señor Alejandro Gutiérrez; Vice-presidentes, señores Miguel Latorre y Juan de Dios Jaramillo; Secretario-Tesorero, Sr. Jesús M. Gingue.

*Suaita*, (Santander), Junta "Maceo," Presidente, señor Jorge Gómez; Vice presidente, señor Antonio González; Tesorero, Sr. Daniel Durán; Secretario, Sr. Patricio Gómez.

*Vélez*, (Santander), "Sociedad José Martí," Presidente, Moisés Mateus; Vice-presidentes, señores Isaac Rueda y Manuel Pinzón; Tesorero, señor Ticente Olarte O; y Secretario, señor Heliodoro Ruiz Pinzón.

*Amalfi*, (Antioquia), "Club Maceo," Presidente, señor Federico Henao; Vicepresidente, doctor Carlos Botero; Tesorero-Secretario, Dr. Eugenio Sanín.

*Santamaría*, (Magdalena), "Club Maceo," Presidente, doctor Luis S. Cortés; Vice-presidentes, señores Pedro A. Infante y Virgilio D. Añdreis; Tesorero, señor Nelson P. Nives; Secretarios, doctor Manuel J. de Armas y señor Oliverio del Villar.

*Pácora*, (Antioquia), "Club José Martí," Presidente, señor Abel E. Gutiérrez; Vice-presidente, señor C. Euclides Posada; Secretario-Tesorero, señor Martíniano Gutiérrez.

*Sootá*, (Boyacá), "Club Maceo," Presidente, señor Fortunato Salcedo; Vice-presidente, señor Leoncio Medina; Tesorero, señor Espirito S. Latorre, y Secretario, señor Gumersindo Camacho.

Estos nuevos Centros se ocupan en coleccionar fondos para auxiliar á los heridos y enfermos del Ejército Libertador de Cuba, y se tiene conocimiento de la organización de otros en diversos puntos, con el mismo fin.

(1) Club "Amigos de Cuba."

Para las donaciones destinadas á Cuba, ha abierto el "Club Maceo," en el "Banco de Colombia" una cuenta corriente, de donde, en oportunidad, se envitrán esos fondos á su destino.

Soy del señor director atento obsecuente servidor,

PEDRO I. BARRETO.  
Sub-secretario.

ÚLTIMAS NOTICIAS

LOS periódicos llegados de la Habana, ultimamente, reflejan de una manera clara y evidente el estado próspero de la revolución cubana, y la situación apurada en que está colocado el cínico pacificador de Occidente.

En efecto, esos periódicos dan cuenta del regreso de Weyler de la provincia de Santiago de Cuba, donde hizo creer que detrás de él iban 40 batallones para pacificar á Occidente, y de su arrepenido propósito de *operar por ahora* en aquella provincia, donde ha encontrado muchas irregularidades cometidas por las factorías, muchos soldados enfermos, pues en Santiago de Cuba existen 1.600 y en Manzanillo 1.500—y todo el territorio en posesión de los cubanos.

Weyler ha hecho creer que las operaciones no puede comenzarlas en Oriente por el período de las lluvias, pero en realidad de verdad, ha tenido que regresar á las Villas precipitadamente, porque según confiesa, un periódico español de la Habana, ha habido una reconcentración de fuerzas cubanas, de los generales Carrillo, Quintin Bandera, Rego, Camacho, Pancho Perez y otros, los cuales al reunirse (palabras textuales) han iniciado su avance hacia Occidente con el fin de lograr que pueda salvarse Máximo Gómez que se haya reducido á la impotencia.

Estas últimas frases no pueden ser más irrisorias.

¿Quién ha visto nunca á un ejército derrotado, avanzar, como lo están haciendo las fuerzas cubanas?

Esta lógica es muy española, y sobre todo muy al uso en el desvergonzado y cínico Weyler.

Mientras esto sucede en las villas, en el Camagüey dos columnas españolas que salieron á buscar comida, fueron derrotadas por fuerzas cubanas, cuyo número ha borrado en los periódicos de la Habana el censor de imprenta, así como un párrafo en el que al principio se da cuenta de la salida precipitada de 3 batallones al mando del general Jimenez Castellanos para los Minas.

Tan apurado está Weyler con todas estas cosas que al llegar, la semana pasada, á Sancti Spiritus, hizo publicar un nuevo bando, prometiéndole indulto á todos los cubanos que están en el campo, sin condiciones de ninguna especie, y permitiéndoles que hasta vendan los caballos en que hagan su presentación. Esta falsa mansedumbre del tigre es un anzuelo en el que no caerán nuestros compatriotas, y demuestra por otra parte, el efecto material que han producido en las Villas, las cacareadas operaciones de los españoles, con su gran ejército, y su General en Jefe, . . . á su retaguardia, por supuesto. A este bando de indulto han respondido los cubanos con un combate en Potrerillo, Villas, en que los españoles no cantan victoria, y con otro muy importante librado el día 2 en la provincia de la Habana—montes de Peregrina—en que según reza el parte oficial, los españoles tuvieron el capitán Prudencio Catalán y 5 soldados muertos y el teniente Gonzalez Martinez y 19 de tropa heridos.

EN TAMPA

UN cubano de Tampa, que no se cansa de servir á Cuba, y que ha dado buenas pruebas de quererla—Nestor L. Carbonell—convocó á su morada el domingo 19 del corriente, á un buen número de cubanos distinguidos en las letras como en la política, para ver si podía, con el consejo de ellos, llevar á la realidad una idea hermosa por él felizmente concebida; consistente en que se constituya en Tampa, donde tanto alcance tiene la vida intelectual, una sociedad de estudios políticos, históricos y económicos, donde funcionen libremente todos los elementos útiles con que cuenta nuestra patria, para de esta manera ir recogiendo la mayor suma de bienes que llevar á nuestro campo, á la vez que ir preparando en los grandes principios de libertad, igualdad y fraternidad á nuestro pueblo, ávido siempre le todo lo grande y de cuanto sea de provecho para nuestra patria.

Es de suponerse que la Sociedad, dada su índole patriótica y la buena acogida que tuvo la idea expresada por el señor Carbonell, quede constituida muy en breve para satisfacción del iniciador de ella, para orgullo de Tampa, que tan alto tiene su nombre, y para bien de la patria redimida.

X.

DE HOGOTÁ, COLOMBIA

RELACION de las personas que se han servido contribuir en favor de Cuba, por conducto del señor Pedro Recio Agramonte.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Señores Capitán José A. Ejea, Bernardo Martínez y C., Bernardo Navarro, Moure hermanos, etc.

Bogotá, marzo 13 de 1897.

Remitido á la Tesorería en Letra á 90 días vista, vencida el 6 de julio de 1897, al 145 por ciento, \$318.16 oro americano.

ÓBITO

EN la noche del 11 del actual falleció repentinamente en su morada 74 E. 106 Street de esta ciudad, el señor Juan Rivero y Santa Rosa, patriota ejemplar, padre amantísimo y persona estimada de cuantos le trataban.

Su entierro se verificará en el día de hoy. Lamentamos la desaparición del compatriota y damos el más sentido pésame á su apreciable familia.

HABLA EL PATRIOTISMO

Sr. Director de PATRIA. New York.

Distinguido compatriota: Los infrascritos, en cumplimiento de nuestro deber como antiguos miembros del Partido Revolucionario Cubano, suplicamos á usted encarecidamente la inserción de las presentes líneas en el periódico que tan dignamente dirige, por vía de aclaración.

Tenemos que declarar y declaramos, en representación de la colectividad cubana de esta localidad y algunos simpatizadores de nuestra justa causa, no ser cierto, como erróneamente se ha dicho por un periódico americano de aquí, que los empleados de la manufactura "El Modelo," habían acordado suspender la contribución del 10 por ciento que sobre su salario semanal se habían voluntariamente impuesto; porque si bien es verdad

que un reducidísimo número de cubanos, dos ó tres, en unión de los más del elemento americano de dicha manufactura, compuesto casi totalmente de la raza de color, rehusó contribuir del modo que venía haciéndose para tan justa y noble causa, en cambio no es menos cierto, señor Director, que todos los demás, los cubanos irrevocables, los que no nos maleamos ni destefinamos y algunos simpatizadores, pertenecientes éstos al elemento blanco americano, se han unido, más estrechamente si es posible que antes, y todos á una, como un sólo hombre, hemos protestado, cumpliendo como siempre con nuestro sagrado deber.

Juzgue usted, pues, lo desairado que habrá sido el papel de los que intentaban socavar así, á mansalva y arteramente, este firmísimo baluarte del patriotismo de un pueblo oprimido, pero el más heroico de la tierra; porque nosotros queremos que Jacksonville, por el importante papel que viene desempeñando en la historia de nuestra Revolución, brille, al igual que todos los demás centros de la emigración cubana, por la constancia en la labor patriótica, por el tacto, abnegación y pericia en el esfuerzo empleado, y por la heroicidad del sacrificio.

Quédese allá para los tibios, para los que no han sentido nunca en el alma la punzante ofensa ni en el rostro el ardiente oleaje de la dignidad que se subleva, andarse con lenitivos ni paños calientes, ó, para los de alma egoísta ó espíritu pusilánime, permanecer ociosos ó refractarios ante el ejemplo abnegado de sus coterráneos, sin comprender siquiera en su ceguedad, que á su tiempo, fatal é irremisiblemente, habrá de recaer sobre ellos con todo su abrumante peso la acusación sombría de la Historia.

Ah! deberían renunciar los que no conocen la inmensa dicha del sacrificio por una causa tan noble y justa, al honor, sí, al honor de haber nacido en la heroica patria de AGRAMONTE, de MARTI y de MACEO! . . . Deberían los que tal hacen, espantados de su propia conciencia, abismarse en el tenebroso caos de sus propias miserias y hundir la frente avergonzados, como el personaje bíblico enuelto por las sombras de su crimen al oír sonar en conivación apocalíptica la voz de la Naturaleza, exclamando airada en presencia de la primera víctima:

"¿Cajín! ¿que has hecho de tu hermano Abel?"

Pero ah! señor Director, que inútiles serán cuantos esfuerzos haga la reacción para producir el cisma, porque la simiente revolucionaria ha echado ya hondos raíces, y pronto cosecharemos las sazonadas frutas del árbol de la libertad.

Por esta vez, al menos, la tentativa se ha esterilizado en la inmovible roca del denodado patriotismo de nuestro generoso pueblo, y ya las rémoras no ignoran que mientras permanezca en pie un solo soldado de la independencia en Cuba, hasta que los áureos reflejos de la aurora de la libertad no desgarran el negro cendal de brumas de la eterna noche de nuestro amargo ostracismo, los pobres pero patriotas peregrinos del destierro no vacilarémos jamás en aprontar la última onza de plomo para la causa redentora!

Jacksonville, 2 de julio de 1897.

J. BUTTARI y GAUNAURD.

NICOLÁS F. CASTILLO.  
ANASTASIO MARTÍNEZ.  
ABELARDO V. LEON.  
MIGUEL CABALLERO.  
MANUEL RAMOS.  
OSCAR VILLAREJO.  
ALEJANDRO P. COLLADO.

RECORTES AMERICANOS.

Desembarco de una expedición bajo una lluvia de granadas.—Grandes triunfos cubanos.

Cayo Hueso, junio 13.—Comunican de la Habana que en el río Agabama (provincia de Santa Clara), sobre la costa Sur, ocurrió la semana pasada, un vivo combate con motivo del desembarco de una expedición de los Estados Unidos.

Un cañonero español, que se presentó en el lugar, acercóse cuanto le permitía el fondo y empezó á cañonear, sin que por ello se interrumpiese el desembarco, aunque los proyectiles menudeaban por los alrededores. Cuando hubo concluido la descarga, el buque expedicionario salió al mar por un canal interior y fué inútilmente perseguido por el cañonero, que continuó haciéndole disparos.

Volviendo más tarde el cañonero al lugar del desembarco, intentó echar á tierra una parte de su gente para apoderarse del cargamento, pero los cubanos se mantuvieron firmes, y, montando enseguida uno de los cañones de fuego rápido que acababan de llegarles, comenzaron á su vez el cañoneo sobre los botes, con efectos tan terribles, que dos de los botes españoles fueron echados á pique y el tercero se apresuró á volver á bordo. Dicese que en el lance sucumbieron 15 marineros.

El cañonero mantuvo el fuego por algunas horas, pero no pudo impedir que los cubanos se llevasen el cargamento.

En Río de Zaza ha ocurrido un serio encuentro entre una partida de 300 españoles y un destamento cubano, poco más ó menos de igual fuerza. Los cubanos atrajeron á los españoles á una emboscada y los atacaron bravamente al grito de ¡Viva Cuba Libre! Por más que las tropas españolas se defendieron con coraje, los cubanos que pasaron sobre ellos como una tromba, y formándose otra vez á retaguardia les cargaron nuevamente, les hicieron estragos al arma blanca y con el fuego de sus fusiles de tiro rápido. El parte oficial que se ha publicado aquí acusa diez cubanos muertos y solo un español. Pero en la Habana se supone que las bajas españolas pasan de 75.

El batallón de Extremadura ha sido derrotado por los cubanos, en la semana pasada, con pérdida de 67 hombres.

En Las Taironas (Pinar del Río), una guerrilla española cayó sobre los pacíficos que estaban trabajando con autorización del comandante militar español, matando á todos, menos á las mujeres, que fueron llevadas por los guerrilleros. Los varones, en número de 24, hombres y niños, fueron amarrados á los árboles y empleados como blanco por los asesinos, que, al retirarse, abandonaron los cadáveres al aire libre.

Habana, julio 12. La guerra se está sosteniendo con gran empeño en la provincia de Pinar del Río. El batallón español de Valladolid, comandante La Torre, fué derrotado el viernes en Palmar Castilla, por los patriotas de Vidal Ducasse, perdiendo, además de su jefe, 19 muertos y 27 heridos.

El mismo Vidal Ducasse atacó en "El Infierno" al batallón de la Reina, matándole 14 soldados é hiriendo á 32.

La población de Catalina de Güines ha sido destruida por los cubanos. La guarnición española se rindió, entregando armas y municiones y siendo enseguida puesta en libertad.

En la provincia de la Habana el general Adolfo Castillo atacó á fuerzas españolas de Gerona el viernes por la noche, en el ingenio "Cármén," cerca de Lajas. El combate duró toda la noche, retirándose los españoles á las 9 de la mañana siguiente, después de perder un centenar de heridos y 3 capitanes, 5 tenientes y más de 50 soldados muertos. Los soldados de Gerona decían ayer en la Habana no haber visto jamás combatientes tan temerarios como los hombres de Castillo.

Los insurrectos han atacado en la misma provincia de la Habana el tren de Unión de Reyes á Quivicán. Algunos soldados españoles se reunieron á las filas cubanas.

Sábese en la Habana positivamente que los cubanos entraron en la ciudad de Puerto Príncipe é hicieron allí durante siete días cuanto les convino hacer. Aunque más tarde se retiraron de ella, dicha ciudad está de hecho sitiada por los insurrectos.

El Batallón de Pizarro y otro batallón español de Ciego de Avila se han negado á recibir sus pagas en billetes.

En "La Merced" (Pinar del Río,) las fuerzas españolas del brigadier De Oriente han sido derrotadas por los insurrectos, que las impelieron á retirarse á Olsaga, llevándose 27 heridos y dejando en el terreno 3 oficiales y 14 soldados muertos.

Otro tren á sido volado por los insurrectos, ayer, cerca de Alquizar, oyéndose en la Habana la explosión. El suceso se oculta por la censura cuidadosamente para evitar el mal efecto que hacen sobre los mismos españoles los ataques de los insurrectos en la provincia de la Habana y tan cerca de la capital. El corresponsal de este periódico, vió después de media noche, llegar secretamente á la Habana gran número de heridos traídos del lugar de la explosión, en donde se dejó á los muertos.

